



CRÍTICA AL POEMA DEL GATO: O CÓMO PARECER INTELIGENTE CON EL DISCURSO VACÍO

Umberto Senegal
Colombia

A la memoria del posestructuralista Jean Baudrillard, con cuyo libro *El intercambio imposible*, mi loro viejo aprendió a diferenciar entre el Hiperrealismo, el mijo y el alpiste. Agradecido.

De acuerdo con la aguda percepción de ilustrados críticos contemporáneos en *The Times Literary Supplement*, Londres; *Review of Books*, Inglaterra; *Yomiuri Shimbun*, Japón; *Bild*, Alemania; *Sun*, Inglaterra; *New York Times*, USA y *Le Monde*, Francia, entre otros, el Poema del gato, una estrofa de solo seis versos, sencilla en apariencia pero con múltiples funciones referenciales, se considera entre los once mejores poemas breves del siglo XX. Sus connotaciones antropozoológicas en una época donde prevalece la tecnología, no son signos aislados de la íntima cotidianidad de cualquier ser humano actual. Es la contundente y directa imagen, no metafórica, del gato como arquetipo, según lo enuncia Northrop Frye, uno de los representantes más conocidos del New Criticism: "Los arquetipos forman haces de asociaciones de ideas, conjuntos variables que se diferencian, por esa causa, de los signos. Esos conjuntos contienen numerosas asociaciones enseñadas o adquiridas y que son fácilmente comunicables por el hecho de ser familiares a todos los que participan de una cultura común".

